



Con el tema de la esclavitud, 'The Guardian' se mira en el espejo de Catalunya... ¿y de Euskal Herria?

URKO APAOLAZA :: 12/04/2023

Se sabe que en el siglo XIX, muchas personalidades vascas que se enriquecieron con la venta de esclavos trasladaron su capital a Barcelona

La semana pasada, *The Guardian* publicó una noticia que dio la vuelta al mundo. Su titular hizo un mea culpa y anunció medidas para reparar los daños causados por los fundadores del periódico por su asociación con la esclavitud, entre ellas la asignación de 11,4 millones de euros a las comunidades de descendientes de esclavos en las industrias americanas del algodón y el azúcar.

The Guardian fue fundado por unos empresarios de Manchester, y a medida que se fundaba el periódico, trabajaron duro en la industria textil de Inglaterra, utilizando el tráfico marítimo y la explotación de seres humanos, a pesar de que para entonces la esclavitud había sido abolida.

En Reino Unido, el debate está en pleno apogeo, sobre todo desde la muerte de George Floyd bajo la rodilla de la policía estadounidense en 2020 y las protestas se extendieron. Muchos dicen que las condiciones económicas para la industrialización del país se crearon a costa de la esclavitud, y que esta deuda debe ser saldada de alguna manera.

Lo ocurrido con la estatua de Edward Colston, un traficante de esclavos en Bristol, sirvió para poner de relieve el asunto. Ahora en un museo tienen la imagen de Colston tumbada y pintada con grafitis, y el público puede opinar sobre su significado.

Incluso en Liverpool, el pasado está en entredicho

En los principales puertos de Inglaterra hay edificios y huellas del pasado esclavista. Liverpool, por ejemplo, era un pequeño pueblo pesquero de 5000 habitantes en 1700, un siglo después controlaba el 40 % de la esclavitud mundial y solo en la década de 1780, los barcos de Liverpool llevaron a 300 000 africanos a EEUU. Todos los comerciantes de la ciudad tenían conexiones con el comercio de esclavos, incluidos varios alcaldes.

Lo anterior no lo inventé yo, los datos se pueden encontrar en la web Bitesize creada por el canal público de la BBC para completar el plan de estudios de Educación Secundaria.

«Liverpool es una ciudad construida enteramente sobre el comercio de esclavos. Puedes verlo en nuestra arquitectura, en los nombres de las calles, dondequiera que mires». Eso dice Laura Pye, directora de la red de museos de los Museos Nacionales de Liverpool.

Esta red incluye varios museos de la ciudad, incluido el Museo Internacional de la Esclavitud, que abrió sus puertas en 2007. Tras la muerte de George Floyd, los 600 trabajadores del museo de Liverpool comenzaron a trabajar para acabar con el racismo que

aún existe.

Lista de esclavos, en un documento del Banco de Inglaterra.

El debate ha llegado a muchas instituciones. El Banco de Inglaterra ha abierto una exposición para revelar la conexión de la entidad financiera con la esclavitud; entre otras cosas, se puede ver el inventario de los 599 esclavos que tuvo en una parte de la isla de Granada en las Antillas, niños y adultos, con el nombre de cada uno y su precio en dinero. "La riqueza creada por la esclavitud marcó el desarrollo de Gran Bretaña", dice la presentación de la exposición.

Mirando hacia Cataluña

En este contexto, no es de extrañar que The Guardian dirigiera su atención a Cataluña, ya que en este último país llevan tiempo intentando desvelar su pasado esclavista. Negrers fue emitido en TV3. El periodista Stephen Burgen ha escrito con motivo del documental La Catalunya esclavista.

El documental ha creado revuelo. Cuando el canal público salió al aire el 14 de febrero, recogió un récord de audiencia del 21%, y el mismo día de su estreno, Tània Verge i Mestre, la consejera de Igualdad de la Generalitat de Cataluña, anunció que se tomarán medidas para indemnizar a los víctimas de la esclavitud.

En el documental 'Negrers', Martín Rodrigo Alharilla (izquierda), uno de los principales historiadores y expertos sobre la esclavitud en Cataluña.

Basado en un estudio realizado por la revista Sapiens -publicado en el número especial de noviembre de 2022-, el documental revela que muchos señores y comerciantes catalanes se enriquecieron durante siglos con la venta de esclavos, y que «este comercio fue lo que fomentó de la industrialización de Cataluña y la Barcelona del siglo XIX. Que financió gran parte de la expansión de la construcción en el siglo XX -dice Burgen en The Guardian-. Dos siglos después, cada vez más personajes públicos e historiadores creen que ha llegado el momento de que España, y Cataluña en particular, se enfrente a su pasado colonial».

Sí en Liverpool y Barcelona... ¿No en Bilbao, Bayona y Donostia?

Recientemente se están publicando cada vez más investigaciones que explican las conexiones y la historia cercana del pueblo vasco con la esclavitud. Esto lo hemos informado muchas veces en ARGIA, ya sea sobre José Matías Calvo, ya sea Manuel Calvo Agirre, ya sean otros once empresarios. Aparecen cuando Manila, La Habana, Nueva Orleans, Cádiz...

Prueba de ello son también los 313 aros de latón encontrados en un barco flamenco en el siglo XIX, que servían como moneda para comprar esclavos en África.

Los aros de latón que aparecieron con Iturritxiki de Getaria.

Se sabe que en el siglo XIX, muchas personalidades vascas que se enriquecieron con la venta de esclavos trasladaron su capital a Barcelona -los casos de Pedro Nicolás Chopitea

de Mendexa y Agustín Goytisolo de Lekeitia son los más destacados-; pero muchos otros echaron raíces en Liverpool: las familias Murrieta, Lizardi y Larrinaga, por ejemplo.

Uno de los barcos construidos por el empresario vasco Ramón Larrinaga en Liverpool en el siglo XIX.

La familia Larrinaga que se mudó de Mundaka era bastante conocida en esa ciudad, y sabemos que se dedicaban al tráfico de personas... Pregúntenle a un negro llamado Begnino Larrinaga, esclavo del empresario Antonio Larrinaga, que le pidió carta de libertad en 1850: «Resulta corprovado hasta por declaración del propio negro», dice el Archivo Nacional de Historia de Madrid Documentos.

El pedido de libertad de un esclavo negro a la familia Larrinaga.

El apellido Zulueta es mucho más popular en estos casos. Julián Zulueta -considerado por muchos como el mayor esclavista- trabajó en la esclavitud junto con su pariente Pedro Juan Zulueta de Londres, a través de una empresa bancaria llamada Zulueta y Cía. A cambio, los zulúes de Londres invirtieron miles de reales en las plantaciones de azúcar cubanas y explotaron a miles de esclavos.

No empezaremos a contar aquí el alcance de la implicación y el alcance de la presencia de todo ese pasado en nuestras calles. Para los que quieran saber más, el libro 'Gure heroiak' de Axier Lopez las cuenta todas a la perfección.

Pero mientras en Reino Unido y Cataluña ha saltado a la plaza el debate sobre qué hacer con el pasado y el desarrollo económico basado en la explotación del ser humano, en nuestro país nos quedamos en silencio y sin discusión, tal vez pensando que la industrialización de Territorios Vascos nada tiene que ver con la esclavitud, que para financiar hornos, bancos y ferrocarriles el capital acumulado se obtuvo gracias a la fuerza y la destreza de los marineros.

Argia / Resumen Latinoamericano

<https://eh.lahaine.org/con-el-tema-de-la>